



## FORMA Y ESPACIO EN TENSIÓN EN ARQUITECTURAS DE BORDE DEL RÍO PARANÁ



Figura 1. Centro Cultural Parque de España, Oriol Bohigas.  
Figura 2. Baños en el Parque Urquiza, Arq. Diego Jobell.



Figura 3 y 4. El Sembrador, Lucio Fontana.  
Figura 5. Aularior, Ciudad Universitaria Rosario.

### Resumen

Este trabajo es un avance del proyecto de investigación acreditado "El campo disciplinar de la arquitectura, su delimitación, su objeto de estudio en diálogo con distintos saberes"

Radicado en la Sub-área Epistemología de la Arquitectura. Acreditado y con vigencia 2020/ 2023. Dirigido por la Profesora Titular Nidia Gamboa y Co-Dirigido por la Profesora Adjunta Cristina Gómez.

El objetivo de este proyecto de investigación es realizar un aporte a los procesos de producción proyectual y al proceso de enseñanza aprendizaje en el Área de Teoría y Técnica del Proyecto Arquitectónico. Considerando a la arquitectura como producción cultural y al proceso de producción proyectual como trabajo crítico.

Descripción e interpretación; son instrumentos productivos que connotan la tensión entre un sujeto crítico que describe/interpreta y un objeto de estudio a describir/interpretar. La propuesta metodológica parte de la ciencia fenomenológica donde un sujeto interpreta desde su lugar, desde su perspectiva.

Considerando a la forma como delimitadora del espacio, el presente trabajo propone abordar el estudio de casos desde la puesta en tensión productiva de ambas categorías: forma y espacio en arquitecturas de borde urbano sobre el río Paraná.

Estas arquitecturas que exploran la barranca "arquitecturizándola", se perciben como recorridos- miradores que ocultan espa-

cios interiores. Quetglas plantea que la arquitectura orienta a diferencia del laberinto que desorienta y no se percibe como forma.

La forma se percibe en estos casos como espacios de recorrido, escaleras pausadas o de fuerte pendiente, rampas, descansos panorámicos, techos parquizados, la continuidad es su condición, ocultan y revelan poniendo en crisis la cuestión de separar para conocer. Reconstruir sus procesos proyectuales es trabajar la delimitación de estos espacios, deconstruirlos, darles forma, romper mitos como Ariadna rompe la efectividad del laberinto al indagar su modo de producción.

Este trabajo que pone en tensión las categorías forma y espacio pone a prueba un instrumental de análisis interpretativo que abre a lo que Franco Rella llama "la mezcolanza" como forma de pensar el proyecto en su más amplio sentido.

### El espacio arquitectónico como producción cultural.

Habitado por el hombre abre a indagaciones acerca de la palabra "lugar" en el lenguaje ordinario las expresiones: emplazamiento y desplazamiento, reposo y acción son palabras que generalmente se encuentran de a pares. Expresan la experiencia del cuerpo en lo real, lo próximo y lo lejano, el adentro y el afuera, arriba y abajo, lo alto y lo bajo, atrás y adelante; y otras palabras que nombran la relación cuerpo-espacio. Estas experiencias no se pueden pensar, expresar, ni experimentar sin que sus referencias sean nombradas, sin distancias en relación con

el propio cuerpo; Generándose así el espacio vivido, la experiencia directa en el espacio privado y público.

Si el acto de habitar se establece mediado por el de construir, el espacio de habitar y el espacio del recorrido suponen una serie de interacciones que hacen a las actividades contextualizadas culturalmente

En el espacio urbano pueden leerse los proyectos en el tiempo, el devenir de los gustos y las expresiones culturales ante un sujeto, de condiciones únicas que toma decisiones desde su lugar, por ello el espacio físico es antes que nada portador de sentido para el hombre. Un "para que", originado en un determinado tipo de situación, una particular experiencia directa espacio-cuerpo proyectada por otro sujeto, arquitecto. Qué desde una propia lectura propone una determinada experiencia de espacio para otros. Es el habitar y el recorrer los que permiten al hombre sentirse en su casa, en su ciudad, en su territorio.

Para Ricoeur "Cada nuevo edificio se inscribe en el espacio urbano como un relato en un medio de intertextualidad. La narratividad impregna más directamente aún el acto arquitectónico en cuanto que este se determina con relación a una tradición establecida y se atreve a alternar innovación y repetición" (2013:194)

Habitar de algún modo una barranca arquitecturizándola, es transformar la noción de forma como transmisora de significados arquitectónicos.